PUENTES ROMANOS Y DE ORIGEN ROMANO EN LA PROVINCIA DE TOLEDO

Miguel de la Vega Jimeno

Como en todas las obras de tipo arquitectónico, los puentes han respondido siempre a unas funciones muy específicas y necesarias desde que los pueblos a lo largo de la Historia organizaron y trazaron sus vías de comunicación. Al trazar éstas, los ingenieros se encontraron desde siempre con el eterno problema que suponía el salvar los cauces fluviales y los desniveles de tipo orográfico.

El estudio de los puentes hay que considerarlo como una de las piezas más fundamentales a la hora de seguir a grandes rasgos los antiguos trazados de las vías de comunicación, en especial de la época romana, mas aún cuando el rastro de la calzada se ha perdido. La situación de éstos es muy importante en cuanto su relación con las vías que se pueden considerar como seguras. También se consideran importantes los aspectos que presente su estructura, tales como la proximidad de emplazamientos de antigua población, tanto de época romana como medieval o moderna [1].

La imagen del puente no puede ser nunca ajena al material empleado por sus constructores, ya que casi siempre se solía utilizar los materiales que más cerca hubiera del punto donde se pensara erigir el puente.

En la Lusitania y en la mitad occidental de la Tarraconense se emplea casi comúnmente la piedra de granito para la construcción de pilares y arcos, aunque aquéllos encierran un potente núcleo de hormigón.

Hoy por hoy es muy difícil, aunque existen algunos ejemplos, encontrar en la actual provincia de Toledo puentes que conserven en su totalidad el diseño y la fábrica de su primitiva obra romana, ya que a lo largo de los siglos han sido modificados y reconstruidos de una manera parcial o total, como se ha podido constatar a lo largo del estudio que se ha realizado de éstos. En el presente catálogo presentamos una serie de puentes en los que, en algunos casos, hemos podido apreciar la total permanencia de la obra romana; y otros en el que se distinguen de manera bien visible las reconstrucciones en épocas posteriores, en especial durante la Alta y Baja Edad Media.

1. Abásolo Álvarez, J. A.: *Comunicaciones en la época romana en la provincia de Burgos*. Burgos, 1975.

Como es natural, se ignora el número de puentes que se erigieron en la provincia de Toledo durante la época romana; pero creemos que debido a la accidentada orografía que presenta, en especial su mitad occidental, podemor afirmar, sin equivocarnos mucho, que el número debió de ser muy alto.

A continuación presentamos, en orden alfabético, según el término municipal en que se hallan situados, los diversos puentes que hemos considerado romanos, no sólo en su integridad arquitectónica, sino también en base a los restos que de esa época todavía perduran en su actual fábrica.

ALMOROX

Nombre: «Puente de las Barquillas».

Río/Arroyo: Arroyo de Tabalón.

Situación: Al oeste de Almorox.

Accesos: Desde la localidad de Almorox se toma la carretera en dirección a Cenicientos (provincia de Madrid). Tras recorrer unos siete kilómetros aproximadamente, y en las inmediaciones de la margen izquierda de la carretera, en el fondo de un pequeño barranco, se levanta el puente.

Puente de las Barquillas (Almorox)

Secuencia cultural: Romano.

Descripción: Puente de un solo ojo formado por un arco de medio punto, formado por una magnífica hilada hecha a base de sillares de granito muy bien labrados. Toda la estructura está hecha de sillares del mismo material que las dovelas. Conserva los seis huecos practicados para el armazón de las cimbras.

No conserva ningún resto perteneciente a los pretiles.

El actual camino que discurre por el puente se apoya directamente sobre la clave, siendo ésta y las dovelas centrales más estrechas que el resto.

Dimensiones:

Longitud total	10,20 metros
Altura total	3,00 metros
Anchura de paso total	2,20 metros
Anchura con el posible pretil	1,60 metros
Luz del arco	3,60 metros

Estado de conservación: Muy buena. Las grietas que habían aparecido en el interior del arco han sido tapadas recientemente.

Datos de interés: Con toda probabilidad por este puente pudo haber discurrido la vía que en época romana debía de venir desde la zona de San Martín de Valdeiglesias, para luego seguir, siempre hacia el sur, en dirección al puerto Marchés, ya en los Montes de Toledo. Esta posible vía bien pudo ser uno de los ramales o caminos de tipo secundario que atravesarían en su momento la A-25 del Itinerario de Antonino, en el trayecto de esta vía entre las ciudades de Caesaróbriga (Talavera de la Reina) y Toletum (Toledo).

Bibliografía:

— Revista *Provincia*. Toledo, Diputación Provincial, 1973, núm. 83. Aparece únicamente la fotografía del puente.

— Parro Carrasco, M. *Estudio geográfico-histórico de la villa de Almorox*, Temas Toledanos, IPIET, Toledo, núm. 51, 1987, pág. 16 y foto pág. 9.

— PIC (Puntos de Interés Cultural). Ministerio de Cultura. Delegación de Toledo.

CONSUEGRA

Puente I

Nombre: «El de la calle de los Gallegos».

Río/Arroyo: Debió estar tendido sobre algún brazo secundario del río Amarguillo.

Situación: Estaba enclavado en el interior de la población de Consuegra, en su parte oeste.

Secuencia cultural: Origen romano. Posteriores restauraciones.

Descripción: Puente de seis ojos formados por arcos, cuatro de ellos de medio punto, siendo los dos centrales un poco más grandes que los restantes. Estos presentaban un tajamar recto en su base. A estos arcos les seguían otros dos más pequeños que se continuaban en otros dos de diferente forma que los cuatro anteriores; eran, como hemos dicho, igual en altura pero más abiertos, que en un momento dado servirían de aliviaderos.

La calzada tenía una suave pendiente hacia la clave. Debió de tener un pretil a cada lado, según una viejísima fotografía a la que hemos tenido acceso. No existía ya en 1891, año en que se realizó dicha toma fotográfica. Según ésta, del almohadillado que debió recubrir a todo el puente, sólo pervivían las partes que cubrían los arcos. La estructura interna debió de estar hecha a base de hormigón.

Estado de conservación: Se demolió al parecer años después de la violenta inundación que arrasó una gran parte de Consuegra. Esta demolición, igual que la del siguiente puente, se debió producir a causa de la creencia popular de que los puentes que hasta entonces salvaban el cauce del río Amarguillo, a su paso por la población, fueron en parte los causantes de la gran destrucción a la que se vio sometido el pueblo. A juicio de los expertos, la gran avenida de agua que llevaba el río entonces arrastró gran cantidad de troncos, piedras, enseres domésticos, etc., y que poco a poco fueron acumulándose, produciéndose el taponamiento del puente, lo que originó la formación de un embalse, haciendo que el nivel de las aguas subiese rápidamente y produciéndose el posterior desbordamiento.

Este arrasó una buena parte de la localidad, originando una gran mortandad entre la población consaburense.

Bibliografía:

— Fernández Layos de Mier, J. C.: *Historia de Consuegra.* Edad Antigua. Toledo, IPIET, 1983, pág. 107. Fotografía núm. 12.

— Revista *La Centinela,* F. Domínguez Tendero y otros. Conmemoración de los setenta y cinco años de la inundación, 1966. Fotografías de este puente y del siguiente.

Puente II

Nombre: «El del Este».

Río/Arroyo: Río Amarguillo.

Situación: Igual que el anterior, estaba ubicado en el interior de la población.

Secuencia cultural: Origen romano. Posteriores restauraciones.

Descripción: Puente de seis ojos, formados por arcos de medio punto, al parecer de idénticas dimensiones. Presentaba tajamares de forma rectangular. Parece ser que carecía de aliviaderos.

Su fábrica externa estaba hecha a base de sillares almohadillados de piedra, y la parte interna de hormigón. Los pretiles que coronaban el puente estaban hechos a base de sillares de piedra.

Estado de conservación: Se demolió por las mismas causas que el de la calle Gallegos.

Bibliografía:

— Fernández Layos de Mier, J. C.: *Historia...* cit., págs. 107-108. Fotografía núm. 13.

— F. Domínguez Tendero: *La Centinela,* cit.

LA ESTRELLA

Nombre: «Puente de la Andilucha».

Río/Arroyo: Arroyo de la Andilucha.

Puente sobre el Arroyo de la Andilucha (La Estrella)

Situación: Al oeste de La Estrella.

Acceso: Desde el pueblo se toma el camino de Carrascalejo hasta el arroyo de la Andilucha, lugar donde se levanta el dicho puente, junto a otro de moderna fábrica.

Secuencia cultural: Origen romano, y posteriores reconstrucciones de épocas medievales y modernas.

Descripción: Puente de dos ojos formados por dos arcos, uno más grande que el otro. En el más grande se conservan tres huecos practicados para el armazón de las cimbras. Los arranques de los dos arcos están situados a muy baja altura. Entre los arranques, aguas arriba, se conserva un fortísimo tajamar de forma triangular. La calzada, hecha de cantos rodados, tiene una suave pendiente a ambos lados en dirección a la clave, la cual aparece encajada por dos pretiles que discurren paralelos a todo lo largo del puente. Los intradós en su primitivo origen estaban realizados a base de sillares de piedra muy bien tallados; de éstos sólo quedan nueve hiladas en el arco grande y dos en el pequeño. El resto está rehecho a base de ladrillo y pizarra. La fábrica está hecha de fortísima mampostería. El tajamar está construido con mezcla de sillares y mampostería; y los pretiles de ladrillo y también de mampostería en su coronación.

Dimensiones:

Longitud total	38,35 metros
Anchura de paso	2,35 metros
Altura arco grande	4,05 metros
Altura arco pequeño	2,50 metros
Anchura arco grande	7,45 metros
Anchura arco pequeño	6,75 metros
Anchura del pilar	2,50 metros
Altura del tajamar	1,75 metros
Altura del pretil (clave)	0,90 metros

Estado de conservación: Bastante buena.

Bibliografía: Inédito.

GARCIOTÚN

Río/Arroyo: Arroyo Cañadillas.

Situación: Al oeste de Garciotún.

Accesos: Desde el pueblo se toma el camino que lleva a la vecina localidad de Castillo de Bayuela, y a unos dos kilómetros aproximadamente se localiza el puente. Aguas abajo y a un kilómetro y medio se encuentra el puente del Molino, de construcción muy reciente.

Secuencia cultural: Origen romano. Medieval y moderno.

Descripción: Puente de un solo ojo formado por un arco de medio punto, con fortísimo arranque, de sillería magníficamente labrada en el intradós. Dos suaves rampas apuntan hacia la clave. El pretil ha desaparecido.

Estado de conservación: Relativamente buena.

Bibliografía: PIC. Inédito.

LA IGLESUELA

Puente I

Nombre: «Puente Romano».

Río/Arroyo: Río Tiétar.

Situación: Al norte de La Iglesuela.

Accesos: Desde el pueblo se toma la carretera en dirección a Casavieja. Tras recorrer unos cuatro kilómetros, y junto al puente nuevo de la carretera, se localiza el puente romano.

Secuencia cultural: Romano. Se detectan con claridad las reparaciones que se le hicieron en épocas posteriores.

Descripción: Puente de un solo ojo formado por un arco de medio punto con los arranques afirmados sobre las rocas del cauce. El intradós del arco está hecho a base de dovelas de granito bien talladas. El resto es de sillería en parte aparejado. Junto al arranque del lado izquierdo, aguas arriba, hay adosado un potente tajamar hecho de mampostería granítica.

El camino (calzada) que se asienta sobre el puente asciende suavemente hacia la clave, y se conserva en gran parte en buen estado. Dicha calzada está encajada por pretiles construidos por sillares de granito, redondeados en la parte del pasamanos. Conserva los huecos para el armazón de las cimbras.

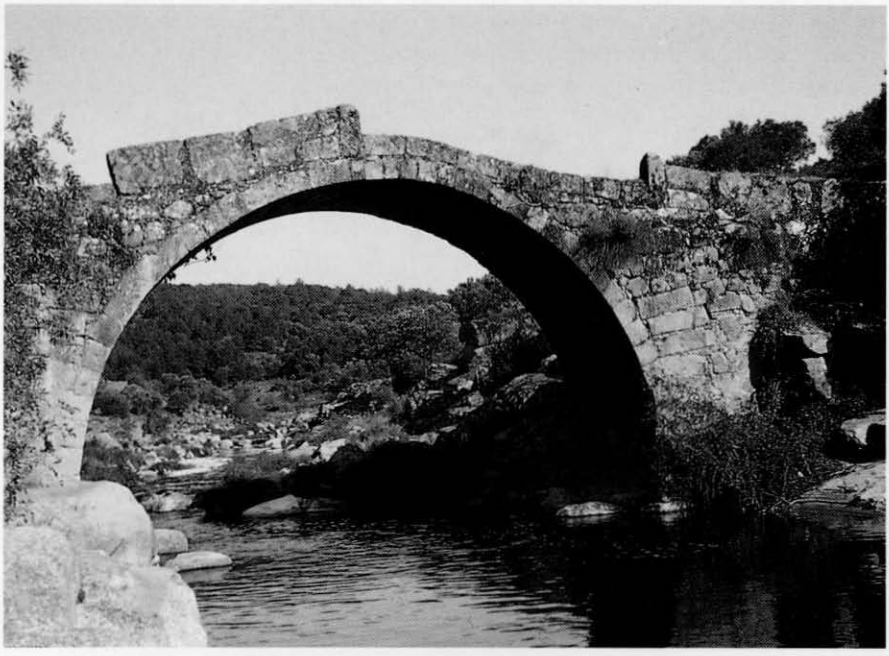
Dimensiones:

Longitud total	23,85 metros
Anchura de paso	2,55 metros
Altura del arco	6,20 metros
Altura del pretil	0,70 metros

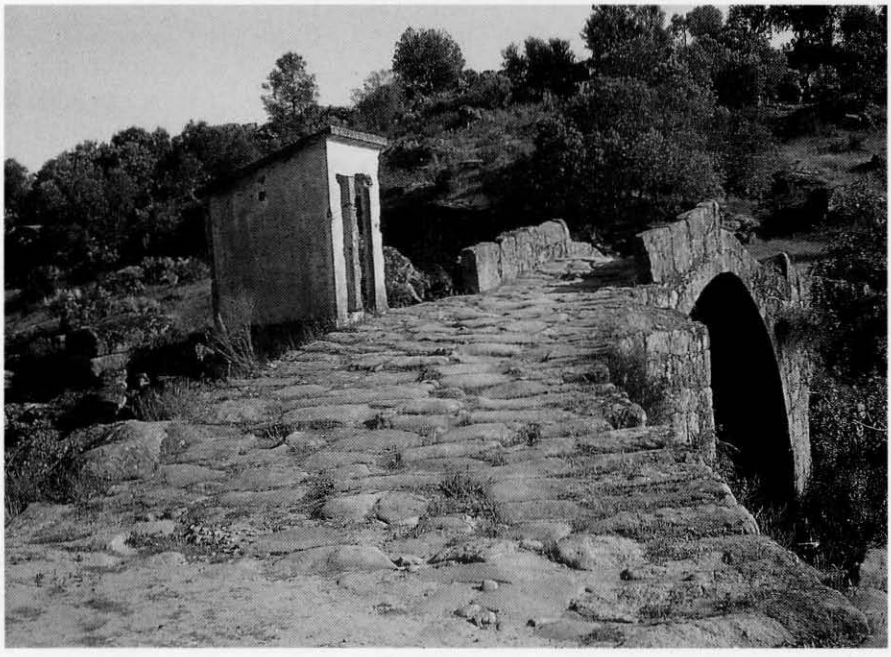
Estado de conservación: Buena.

Datos de interés: En la margen izquierda del río, y semitapado por el espeso yerbazal, se pueden apreciar los restos de un camino enlosado (calzada).

Bibliografía: PIC. Inédito.



Puente sobre el Tiétar (La Iglesuela)



Puente II

Nombre: «Puente Romano». «Puente Antiguo».

Río/Arroyo: Garganta de Torinas.

Situación: Al suroeste de La Iglesuela.

Accesos: Desde el pueblo se toma el «Camino Viejo de Talavera» que lleva a la vecina localidad de Sartajada. Tras de recorrer unos dos kilómetros y medio aproximadamente, el camino llega al cauce de la Garganta de Torinas, donde se alza el puente.

Secuencia cultural: Romano. Medieval. Moderno.

Descripción: Puente de tres ojos, formados por arcos de formas irregulares. El central es de mayores dimensiones que los laterales. Los arranques se hallan situados a diferentes alturas sobre las rocas del cauce. Los intradós están hechos a base de sillares muy bien labrados; mientras que el resto de la construcción está realizada a base de mampostería.

Entre los arranques, aguas abajo, hay dos fortísimos tajamares de perfil semicircular, realizados a base de sillares y mampuesto granítico. Aguas arriba, presenta entre el arco central y el situado cerca de la margen derecha un tajamar de forma triangular, hecho de la misma fábrica que los anteriores.

La calzada, hecha de losas rectangulares, tiene una suave pendiente a ambos lados en dirección a la clave. Ésta se halla encajada por dos pretiles formados por grandes sillares de formas rectangulares.

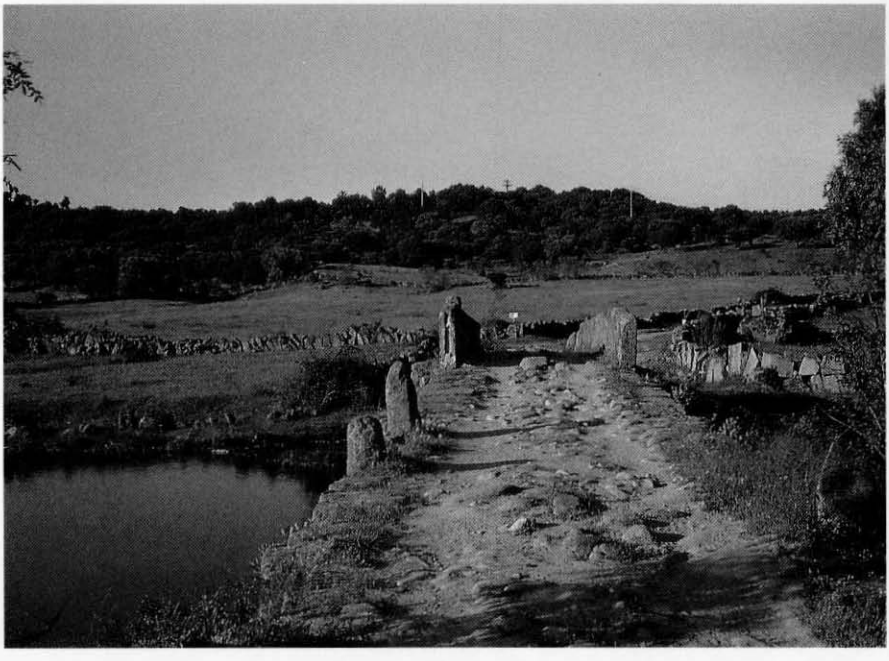
Dimensiones:

Longitud total	62,90 metros
Anchura de paso	2,80 metros
Altura pretil	0,67 metros
Altura arco central	2,15 metros
Altura arco derecho	1,45 metros
Altura arco izquierdo	1,85 metros
Anchura arco central	7,25 metros
Anchura arco derecho	4,25 metros
Anchura arco izquierdo	3,45 metros
Anchura tajamar derecho (aguas abajo)	2,85 metros
Anchura tajamar izquierdo (aguas abajo)	2,65 metros

Estado de conservación: Por lo general en buen estado. Han desaparecido algunos trozos del pretil. El tajamar de forma triangular ha perdido bastante de su sustentación. Sería conveniente que bien el MOPU o el Ministerio de Cultura procediesen a realizar algunas obras de restauración y de consolidación.

Bibliografía: PIC. Inédito.

Puente sobre el Barranco de Torinas (La Iglesuela)



NAVALCAN

Nombre: «La Puente de Navalcán».

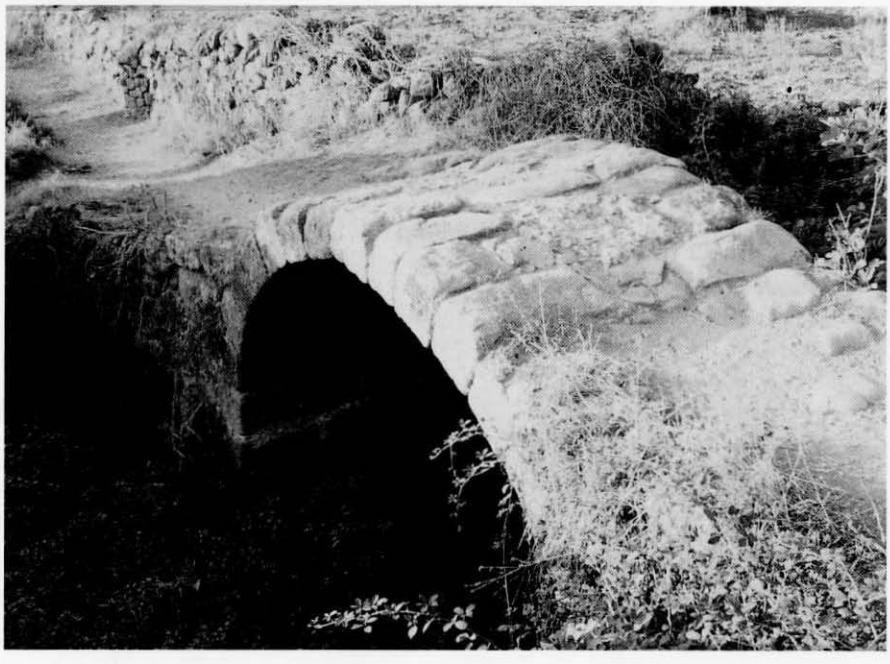
Río/Arroyo: Arroyo Porquera.

Situación: En el interior de la población. Junto al puente de la carretera que lleva a la localidad de Parrillas.

Secuencia cultural: Romano.

Descripción: Puente de un solo ojo (¿o dos?) formado por un arco de medio punto. El intradós está compuesto por una línea de dovelas hecha a base de sillares de granito. La estructura está fabricada con sillares y mampostería de granito.

No conserva ni el más mínimo rastro de pretil, si lo tuvo, pero sí gran parte del enlosado que recubre la clave, así como las dos suaves pendientes que ascienden hasta la citada clave. Junto al arranque derecho, aguas arriba, se percibe la fábrica de un pequeño tajamar de forma triangular. Al lado derecho del puente se vislumbra, ya que la maleza lo oculta totalmente, un pequeño hueco (¿o arco?).



«La Puente» (Navalcán)

Dimensiones:

Longitud total	12,10 metros
Anchura de paso	1,95 metros
Altura del arco	2,60 metros

Estado de conservación: Bueno.

Bibliografía: Inédito.

SAN MARTIN DE MONTALBAN

Nombre: «Puente de la Canasta».

Río/Arroyo: Arroyo del Torcón.

Situación: Al suroeste de San Martín de Montalbán.

Accesos: Desde el pueblo se toma el camino del Robledo. Tras recorrer un kilómetro y medio aproximadamente, sale a la derecha el de la Parrilla, que lleva directamente hasta el puente.

Secuencia cultural: Origen romano. Posteriores restauraciones.

Descripción: Puente de tres ojos, formados por arcos de medio punto de buena factura. El central de más luz es el que salva el cauce del arroyo, mientras que los otros dos, más estrechos, se asientan sólidamente sobre la roca. Estos últimos servían como base a la primitiva rampa que ascendía hacia la clave.

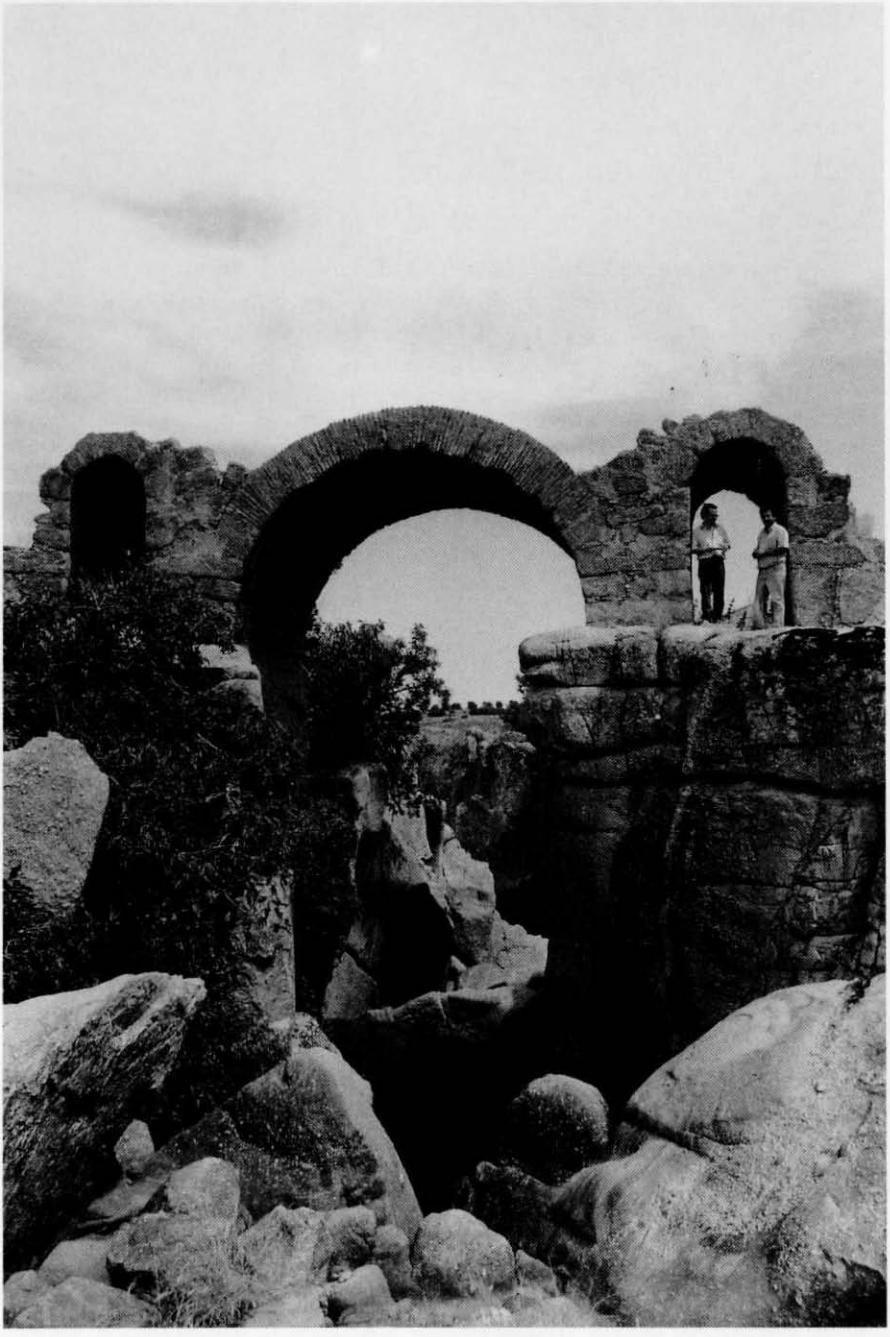
El arco central, que fue arrasado por las aguas hace años, fue sustituido por otro hecho a base de ladrillos, que aún subsiste. Los otros dos, así como la fábrica del puente, están realizados a base de sillería granítica y mampostería. No conserva restos del piso de la calzada que lo atravesaba.

Dimensiones:

Longitud total	17,20 metros
Anchura total	3,50 metros
Altura total	3,25 metros

Estado de conservación: Malo. Sería conveniente que se restauraran las partes exteriores de los arcos pequeños. También sería aconsejable que se colocase algún tipo de barrera a su acceso para impedir que fuera utilizado por los practicantes del deporte del moto-cross.

Bibliografía: PIC. Inédito.



Puente de la Canasta (San Martín de Montalbán)

TOLEDO

Nombre: «Puente de Alcántara».

Río/Arroyo: Río Tajo.

Situación: Al Este del «Casco Viejo» de Toledo.

Secuencia cultural: Origen romano. Medieval. Moderno.

Descripción: En la actualidad el puente consta de dos ojos, formados por dos arcos de medio punto, siendo el de mayor dimensión el que da paso a las aguas del Tajo. Las bóvedas de los dos arcos son de medio cañón, arrancando la del mayor a pocos metros del nivel de las aguas medias; y la del otro arco, el más cercano a la ciudad, a la altura que corresponde a su luz para formar bóveda de medio cañón, altura que define el nivel de coronación de los cuerpos bajos de ambos tajamares y se materializó en el cuerpo de la pila gracias a una fila saliente en el paramento lateral de la misma [2].

Los arcos presentan dos filas de dovelas superpuestas. La fila o hilada inferior de estas dovelas aparecen colocadas en dirección radial; mientras que en la superior, con una escuadra casi cuadrada, quedan en el mismo plano de tímpanos, que es único en cada paramento. El arco central presenta unas jambas hechas a base de sillares típicamente romanos. En las citadas jambas el aparejo está hecho a soga y tizón en proporciones muy variables, distinguiéndose hiladas hechas sólo con tizones. Las jambas presentan con gran claridad siete huecos destinados a las cimbras, que aparecen situados sobre las primeras hiladas que componen las impostas del arco grande [3].

Los dos arcos se unen a las laderas; por un lado, el que toca a la ciudad, gracias a una complicada construcción de plaza de armas amurallada. Por el lado opuesto, el puente se alarga con muros de acompañamiento en una longitud de 45 metros que descansan directamente sobre la roca. Sobre estos muros discurren tres hiladas de coronación y el consabido pretil.

Los arcos se apoyan en un potente pilar de forma rectangular que sobresale de ambos paramentos gracias a unos fortísimos tajamares. La parte inferior de éstos, hasta el nivel correspondiente a los arranques del arco menor, se perfila en verdadero tajamar con planta de forma triangular, arrancando de toda la anchura de la pila en el frente de aguas abajo, mientras que en el de aguas arriba hay una pilastra en su parte intermedia que hace que se reduzca bastante la anchura del arranque, por lo que el avance al tajamar se hace más pequeño en el frente de aguas arriba que en el opuesto, aunque el otro sea más anguloso que éste. En su origen, los salientes del cuerpo de la pila eran un tajamar de forma

2. Fernández Casado, C.: *Puentes romanos en España*. Madrid, 1973.

3. Pavón Maldonado, B.: *Tratado de arquitectura hispano-musulmana. Agua*. CSIC, Madrid, 1990, págs. 137-138.

Puente de Alcántara (Toledo)

triangular aguas arriba y una especie de espolón hecho de forma de trapecio aguas abajo [4]. Según P. Román, el tajamar de aguas arriba muestra la obra romana en su zona inferior escalonada, presentando la curiosidad de que es 60 cm. más estrecho que la pila [5].

En la zona opuesta a la ciudad existe un pequeño pasadizo que atraviesa la construcción de parte a parte. Al pasadizo se accede por ambos lados por medio de dos puertas coronadas por unos pequeños arcos de herradura típicamente musulmanes. El de aguas arriba presenta una herradura muy cerrada, con el peralte equivalente a 1/3 de la altura total, enjarjado. El de aguas abajo, también es de herradura, pero de construcción muy irregular. La bóveda interior descansa en hileras de sillares alargados que se alternan con otros atizonados [6].

Para la construcción de tan espectacular obra de ingeniería se utilizaron dos tipos de fábrica: sillería y mampostería. La sillería trabajada en piedra granítica se utilizó para las bóvedas de los arcos, tanto en las hiladas de las dovelas como en

4. Fernández Casado, C.: *Puentes...*, cit. Sin paginación.
5. Román, P.: «Los restos de construcción romana del Puente de Alcántara», *BRABA y CH de Toledo*, año XXI, núm. 58, enero de 1940 a diciembre de 1942, pág. 12.
6. Pavón Maldonado, B.: *Tratado...*, cit., págs. 138-139.

el intradós, en los paramentos internos de la pila y en las partes más antiguas de los tajamares, y también en los encintados de sus pilastras superiores. En época muy tardía también se utilizó la sillería para realizar las dos hiladas de la coronación de los paramentos, así como en los pretiles, que se rematan con albardillas.

La mampostería se utilizó para los paramentos de los tímpanos de las bóvedas, en los muros de acompañamiento que completan la estructura del puente en el lado opuesto a la ciudad, y en los paramentos de la zona superior de los tajamares. El enlosado con el que se recubrió la calzada o vía de paso del puente parece ser que se colocó en el año 1835 [7], y se hizo a base de grandes losas de granito.

Para terminar con esta breve descripción, Fernández Casado, al que hemos seguido fielmente, piensa que para restablecer el equilibrio que debió de tener el puente en su época primitiva debió de tener un tercer arco, ya que así se le restituye al puente la simetría compensando superficies con respecto al eje natural. Con la presencia de este tercer arco se daría sentido a las molduras verticales que se mantienen, tanto en el paramento de aguas abajo como en el de aguas arriba [8].

Dimensiones:

Longitud total	90 metros
Anchura de paso	4,50 metros
Arco central:	
Altura total	24,95 metros
Altura hasta las dovelas	22,30 metros
Altura del pretil	1,35 metros
Anchura o luz	28,30 metros
Arco derecho. Aguas arriba:	
Anchura o luz	16 metros
Pilar central:	
Longitud	5,40 metros
Anchura	8,40 metros
Pasadizo:	
Longitud total	5,40 metros
Anchura	1,71 metros
a) Arco aguas arriba:	
Altura total	3,02 metros
Anchura total	1,71 metros

7. MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico. «Castilla-La Mancha»*, edic. facsímil. Salamanca, 1987, T. II, pág. 368.

8. FERNÁNDEZ CASADO, C.: *Puentes...*, cit.

b) Arco aguas abajo:

Altura total	4,61 metros
Anchura total	1,71 metros

Estado de conservación: En muy buen estado. A lo largo de su dilatada existencia el puente de Alcántara ha sufrido numerosas restauraciones y reconstrucciones.

Fuentes históricas: Dichas fuentes son relativas a los diversos avatares, así como a las sucesivas construcciones y destrucciones sufridas por el puente.

Año 567: La princesa Gailswintha, hija del rey visigodo Atanagildo, llora con gran desconsuelo al «cruzar el grandioso puente de Toledo», cuando marcha para contraer nupcias con el rey de Neustria [9].

Año 797: En este año, el emir al-Hakam I emprende una campaña de castigo contra los insurrectos toledanos. De dicha campaña los cronistas citan «la puerta del puente de Alcántara de Toledo» [10].

Año 858-859: En esta ocasión Muhammad I organiza otra expedición contra los toledanos que se habían rebelado contra el emirato. Consiguió apoderarse del puente, tras lo cual ordenó a sus zapadores que lo minasen. Tras de lo cual fingió retirarse, lo que originó la salida inmediata de los sitiados, que rápidamente fueron a ocupar el puente, momento en que éste se derrumbó originando una mortandad entre los toledanos [11].

El puente debió ser reparado más o menos provisionalmente al poco tiempo. Fernández Casado dice que no está claro qué parte del puente fue la minada y piensa, refiriéndose a su hipótesis sobre el tercer arco, antes expuesta, que éste estaba situado en simetría con respecto al que hay en la orilla derecha. El otro tendría menos dificultad para ser minado que los otros dos, ya que al estar a más distancia de los defensores, el trabajo de los zapadores sería más cómodo y seguro [12].

Siglo X: En la primera mitad de este siglo, el cronista Rasis nos dice que: «Toledo yace sobre el río Tejo, e sobre el Tejo hay una puente rica e muy maravillosa; e tanto que sotilmente labrada que nunca home puede asinar con verdad que otra tan buena haya fecha en España...» [13].

9. Menéndez Pidal, R.: *Historia de España,* T. III, p. XXIII.
10. Ion Idari: *Bayan II.* Trad. E. Fagnan. Arge, 1904, págs. 112 y 138.
11. Torres Balbás, L.: *Historia de España.* Dirigida por R. Menéndez Pidal. TV, págs. 622-635; Idari., *Bayán...,* cit., págs. 98-99.
12. Fernández Casado, C.: *Puentes...,* cit.
13. *Crónica de Moro Rasís.* Edic. Diego Catalán y M.ª Soledad de Andrés, Seminario Menéndez Pidal, Madrid, 1974, pág. 300.

Año 932: Nuevamente los toledanos se sublevan, y es en esta ocasión Abd al-Rahaman II el que marcha sobre Toledo con el propósito de someter a los rebeldes. El puente vuelve a figurar, y parece ser que este gobernante ordenó que se realizaran trabajos de rehabilitación, ya que debía estar muy deteriorado debido a las guerras y a las consabidas y terribles crecidas del río Tajo.

Año 997: Parece ser que en este año se termina una reconstrucción hecha por Alef, hijo del gobernador de Toledo Mahomat Alemeri, ordenada por Almanzor [14].

Año 1258: En este año, nuestro puente sufrió una grandísima avenida del río Tajo. Como consecuencia de ésta, la estructura del puente debió de quedar seriamente dañada, ya que el rey de Castilla Alfonso X el Sabio mandó que se restaurara completamente [15].

Año 1484: En este año, el arco más cercano a la ciudad se vino abajo, siendo nuevamente reparado. Para conmemorar esta nueva reparación, se colocó en la salida de la torre una lápida junto al pretil del puente [16].

Para terminar, una noticia que nos proporciona Schulten [17], el cual al hablar del río Tajo dice lo siguiente: «...puentes sobre el río parece ser que no hubo en la Antigüedad más que tres: uno en Toledo, que se atribuye a Augusto en una crónica tardía (*Choron. Min.* II, 380. "Toletum fabricant... super tagum flumen ipsius urbis factus est pons, ubi erat marmor candidu et erat ibi insculptum ego Archetis feci hunc pontem").»

Bibliografía:

— Amador de los Ríos Villalta, R.: *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*. Madrid, 1905, T. I, págs. 24 y 160-171.

14. En la torre mudéjar que se halla en la parte más cercana a la ciudad se colocó en el siglo XVI una lápida con letras góticas, copia de una anterior del siglo XIII, en la que dice que en tiempos de Alfonso X hubo un gran diluvio que arruinó un gran número de puentes, entre ellos el de Alcántara. Después aparece traducido al castellano antiguo, el original o antiguo texto en árabe que existía conmemorando la reconstrucción de Almanzor. El texto es el siguiente: «Alef, hijo de Mahomat Alemerí, alcaide de Toledo, por mandato de Almanzor Ibn Amir Mahomat, hijo de Abi Hamir, alguacil de Amir Almomerun Izem, y fue acabada en 997.» Amador de los Ríos, R.: *Monumentos arquitectónicos de España. Toledo*. Madrid, 1905, págs. 160-171; Gómez Moreno, M.: *El arte árabe español hasta los almohades*, págs. 197-199. Porres Martín Cleto, J.: *Historia de Tulaytula (711-1085)*, IPPIET, Toledo, 1985, págs. 56-57.

15. Quadrado, J. M. y De la Fuente, V.: *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Castilla la Nueva*. Barcelona, 1886, T. III, págs. 55 y 91.

16. Ibídem. La inscripción dice así: «Reedificóse este arco a industria y diligencia de Gómez Manrique, siendo corregidor e alcalde de esta ciudad por su Alteza en el año de MCDLXXXIV.»

17. Schulten, A.: *Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica*. Madrid, 1963, T. I. Mapas antiguos y medivales, cap. II, Fuentes antiguas.

— «Los puentes de la antigua Toledo». *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,* VII, (1903), pág. 347.
— Fernández Casado, C.: *Puentes Romanos de España.* Madrid, 1980.
— Flórez, P. E.: *España Sagrada.* Madrid, 1747, T. V, págs. 168-169; T. XXIII, pág. 394.
— Gómez Moreno, M.: «El arte árabe español hasta los almohades», *Ars Hispaniae,* págs. 197-199.
— Ibn Idari: *Bayan II.* Trad. E. Fagnan. Argel, 1904, págs. 112 y 138.
— Jiménez de Gregorio, F.: *Diccionario de los pueblos de la provincia de Toledo hasta finalizar el siglo XVIII.* Toledo, 1986, TV, págs. 86-87.
— *Presencia de lo toledado.* Toledo, 1964, pág. 45 y ss.
— Laborde, A.: *Itineraire de l'Espagne.* París, 1809, T. III, pág. 220.
— Lampérez y Romea, V.: *Arquitectura española.* Madrid, 1922, T. II. págs. 440-441.
— Llaguno, E.: *Noticia de los arquitectos y arquitectura de España.* I, Madrid, 1829, pág. 41.
— Madoz, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico. Castilla-La Mancha.* Edic. facsímil, Salamanca, 1987, t. II, pág. 368.
— Menéndez Pidal, R.: *Historia de España.* Madrid, T, III, pág. XXIII.
— Parro, S. R.: *Toledo en la mano.* Toledo, 1857, T. II, pág. 518 y ss.
— Pavón Maldonado, B.: *Tratado de arquitectura hispano-musulmana.* I. *Agua.* Madrid, CSIC, 1990, págs. 130-141.
— Ponz, A.: *Viaje de España.* Madrid, 1947. (Edic. facsímil). T. I, Carta III, págs. 35-37.
— Porres Martín-Cleto, J.: *Historia de Tulaytula (711-1085).* IPIET, Toledo, 1985, págs. 56-57.
— Quadrado, J. M.ª; y Fuente, V. de la: *España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia. Castilla la Nueva.* Barcelona, 1886, T. III, pág. 91 y ss.
— *Crónica del Moro Rasis.* Edic. Diego Catalán y María Soledad de Andrés. Seminario Menéndez Pidal. Madrid, 1974, pág. 300.
— Román, P.: «Los restos de construcción romana del puente de Alcántara». *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo,* Toledo, Año XXI, núm. 58, (1940-1942), págs. 3-14.
— Schulten, A.: *Geografía y etnografía antiguas de la Península Ibérica.* Madrid, 1963, T. I. Mapas antiguos y medievales, Cap. II. Fuentes antiguas
— Torres Balbás, L.: *Historia de España.* Dir. por R. Menéndez Pidal, TV, págs. 622-635.

LA TORRE DE ESTEBAN HAMBRAN

La única noticia que se tiene sobre la existencia de un puente en este término municipal se la debemos a las llamadas *Descripciones del Cardenal Lorenzana,* en las que nos dice lo siguiente: «... el puente de un Paso cerca de San Sebastián,

camino para Toledo, tan fuerte que jamás se ha demolido, quando los otros no han durado, de el que dice el docto Guerra ser obra de romanos...».

Bibliografía:

— Porres de Mateo, J.; Rodríguez, H. y Sánchez, R.: *Descripciones del Cardenal Lorenzana*. IPIET, Toledo, 1986, pág. 598.

VILLAMIEL

Nombre: «Puente de la Charca».

Situación: Al sureste de Villamiel. Situado en el ángulo interno que forman las carreteras que van desde el actual Puente del Guadarrama; una a Torrijos y la otra a Villamiel, Huecas, Fuensalida.

Secuencia cultural: Origen romano, pero ha sufrido muchas restauraciones en épocas posteriores.

Descripción: Puente de tres ojos, formados por arcos de medio punto, construidos a base de grandes ladrillos rectangulares. La fábrica está hecha a base de hormigón antiguo.

La calzada o camino que se asienta sobre él está flanqueada por una doble hilada de pretiles, fabricados de hormigón. Se conserva en gran parte su estructura, en especial la zona situada sobre la clave.

Dimensiones:

Longitud total	60 metros
Anchura de paso	3 metros
Anchura del pretil	0,60 metros
Anchura de los arcos	2,60 metros
Anchura de los pilares	1,40 metros
Altura del pretil en la clave	0,90 metros
Altura de los arcos	(1)
Altura total del puente	(1)

(1) No se puede determinar debido a la gran acumulación de tierra, que en algún caso ciega casi los arcos.

Estado de conservación: Excelente.

Bibliografía: Inédito.

VILLAMINAYA

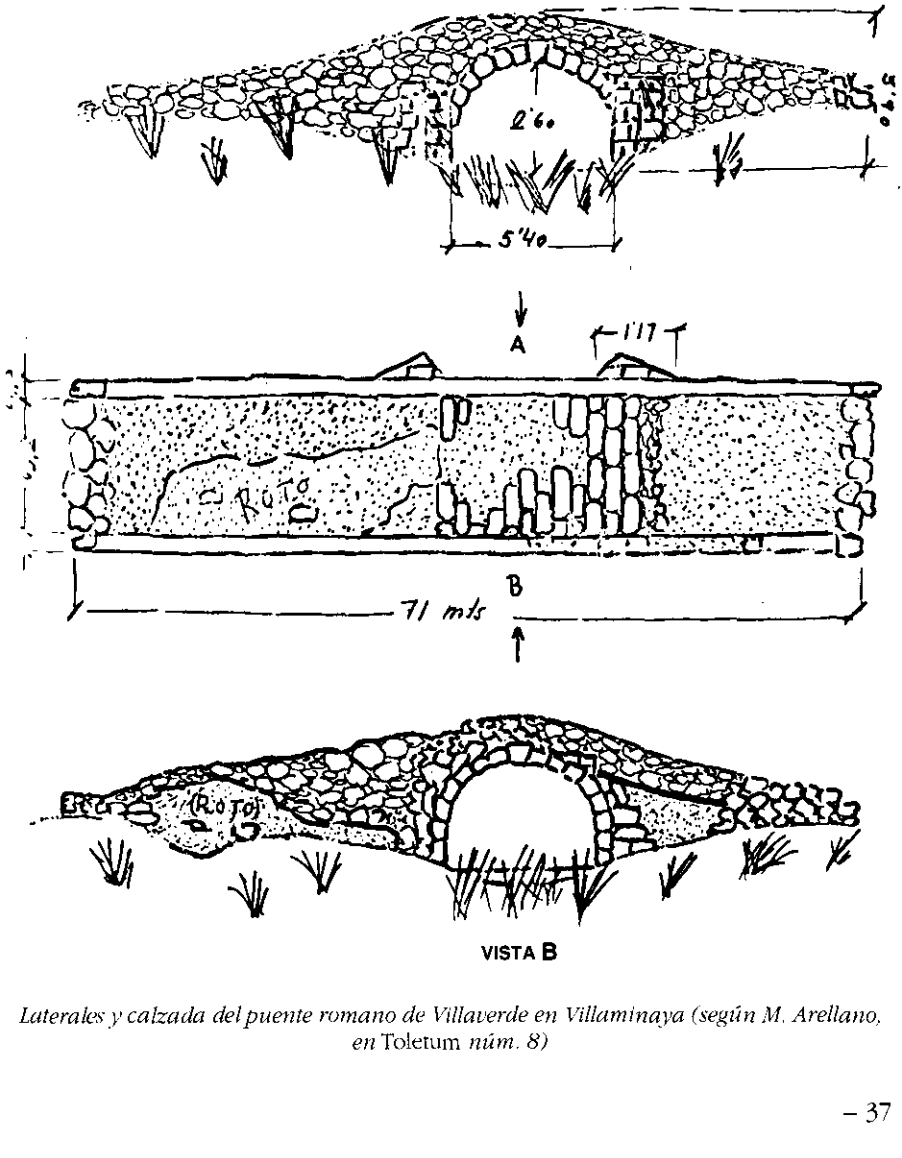
Nombre: «Puente de Villaverde».

Río/Arroyo: Arroyo de la Dehesa de Villaverde (Guadacelete).

Situación: Al oeste de Villaminaya.

Accesos: Desde el pueblo se toma un camino de tierra; y tras recorrer unos dos kilómetros y medio se llega al citado arroyo, en donde se levanta el puente.

Secuencia cultural: Romano. En épocas posteriores el puente ha sufrido diversas restauraciones.



Laterales y calzada del puente romano de Villaverde en Villaminaya (según M. Arellano, en Toletum *núm. 8)*

Descripción: Puente de un solo ojo, formado por un arco de medio punto. Está construido a base de sillares en el que se ve claramente su etapa constructiva inicial, ya que está formada por cuatro hiladas de sillares en su parte baja. La estructura del puente está hecha a base de dos muros paralelos, realizados a base de mampostería y relleno de hormigón.

En su cara Este presenta dos tajamares triangulares, hechos de sillares, uno a cada lado del arco, aguas arriba.

Se conserva parte del pavimento o enlosado en la zona de la clave, el cual está hecho a base de grandes losas de piedra granítica de formas rectangulares. Se conservan restos de la dirección de la calzada a ambos lados del puente.

Dimensiones:

Longitud total	71 metros
Anchura de paso	3,50 metros
Anchura del pretil	0,40 metros
Anchura del arco	5,40 metros
Altura total del puente	3,90 metros

Estado de conservación: El puente en la actualidad hundido en una gran parte de la zona de la márgen derecha. En épocas posteriores, al restaurarlo, se debieron utilizar, con toda probabilidad, materiales de su primitiva fábrica.

Datos de interés: En sus inmediaciones hay vestigios arqueológicos pertenecientes a una «villa» y a una presa de época romana.

Bibliografía:

— Arellano, M.: «Puente y presa romanos en el término de Villaminaya, Toledo». Rev. *Toletum*, núm. 8, pág. 98 y ss.

— Caballero Zoreda, L. y Sánchez Palencia, F. J.: «Presas romanas y datos sobre poblamiento romano y medieval en la provincia de Toledo». *NAH*, 14, 1982, pág. 408.

— PIC.

VILLAREJO DE MONTALBAN

Nombre: «Puente Romano».

Río/Arroyo: Río Cedena.

Situación: Al noreste de Villarejo de Montalbán.

Accesos: Desde el pueblo sale un camino que tiene la particularidad de que está trazado sobre roca viva, de clara factura romana, que conduce, tras unos trescientos metros de recorrido, hasta el citado puente.

Secuencia cultural: Origen romano. Ha sufrido posteriores restauraciones.

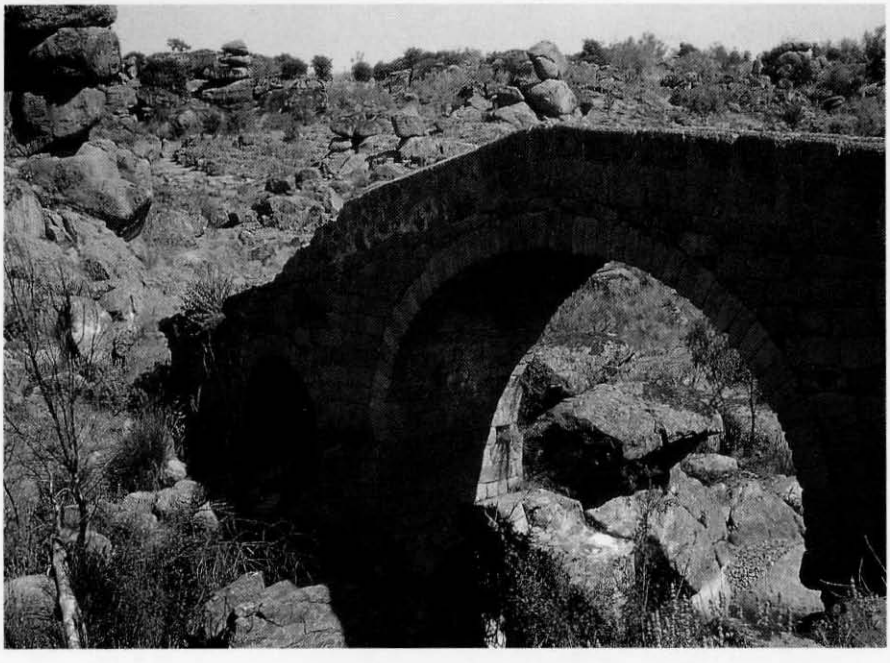
Descripción: Puente de dos ojos, formados por arcos de medio punto. El mayor aparece rebajado, mientras que el otro presenta una forma un poco peraltada.

La fábrica de los arcos, el intradós y el adovelamiento están hechos a base de sillares de granito bien trabajados. El resto está construido en sillería a hueso. El pretil, del que se conserva gran parte, está hecho a base de sucesivas hiladas de mampostería superpuestas. El camino, del que conserva el suelo confeccionado a base de grandes losas de piedra, asciende por ambos lados por suaves rampas que apuntan hacia la clave del arco de mayor luz.

En el arranque de ambos arcos, o pilar, aparece un potente tajamar, mientras que, en el lado opuesto, el arranque descansa directamente sobre las rocas.

Dimensiones:

Longitud total	26 metros
Ancho de paso	2,5 metros
Altura arco grande	7,30 metros
Altura arco pequeño	3,10 metros
Anchura arco grande	8,60 metros
Anchura arco pequeño	3 metros
Altura pretil	1 metro



Puente Romano (Villarejo de Montalbán)

Altura tajamar	0,50 metros
Anchura base del pilar central	2,50 metros

Estado de conservación: Muy buena, con excepción de una parte del pretil que se ha caído al cauce del río.

Bibliografía: PIC. Inédito.